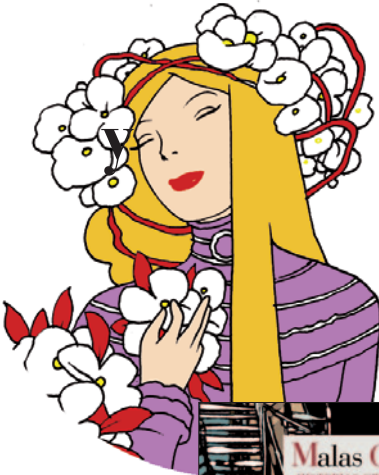


REINO DE CORDELIA

**Relatos de crímenes  
escritos por policías,  
algún juez y un  
director de prisiones**



**Malas calles**

HISTORIAS CRIMINALES CONTADAS POR POLICÍAS

Varios autores

*Coordinación de Ricardo Magaz  
y Alejandro M. Gallo*

256 páginas

IBIC: FF | Thema: FF


Precio sin IVA: 17,26 €

PVP: 17,95 €

ISBN: 978-84-18141-91-1



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



## REINO DE CORDELIA

Comisarios de policía, inspectores, agentes locales, un juez de instrucción y hasta un director de prisiones se han unido para escribir *Malas calles*, historias de crímenes contados por quienes tratan de evitarlos. Nadie como ellos sabe lo que ocurre ahí fuera, nadie como ellos se enfrenta diariamente a un mundo donde asesinos, ladrones y matones pretenden imponer su fuerza al margen de la ley. En total, catorce relatos de trece autores, muchos de ellos experimentados en el mundillo de la narrativa policíaca, con obras y premios que acreditan su experiencia literaria. Dos policías escritores, Ricardo Magaz y Alejandro M. Gallo, veteranos con muchos títulos a sus espaldas, coordinan esta antología criminal donde la realidad se mezcla con la ficción para dar un repaso al mundo del crimen.

### Los autores



**JULIO ARROYO**  
Decisiones



**MANUEL AVILÉS & MÓNICA NOMBELA**  
Donde menos se espera... salta la liebre



**NOELIA COLMENAREJO**  
Un café pendiente



**JOSÉ MANUEL ESTÉBANEZ**  
Un fallo lo tiene cualquiera



**SERAFÍN GIRALDO**  
Los últimos días del policía Mario



**ANTONIO J. GÓMEZ MONTEJANO**  
Al servicio del bien  
Tres rostros y una paradoja



**ALEJANDRO M. GALLO**  
El asesino del Centro Pompidou



**MANUEL AVILÉS & EVELYN KASSNER**  
Iniquidad



**RICARDO MAGAZ**  
La prostituta que pidió ser enterrada  
en El Corte Inglés  
Alipio Morgades, inspector de policía  
de segunda clase



**JOSÉ ROMERO ROMEL**  
Quiero comerte el corazón



**JUAN ENRIQUE SOTO**  
Entrevías express



**SAMUEL VÁZQUEZ**  
Matar de miedo



## REINO DE CORDELIA

### **De la introducción de *Malas calles***

En toda antología, los relatos y/o los escritores suelen tener un denominador común. Es lo habitual en una recopilación de textos que se publiquen juntos en una unidad temporal y espacial. Sin embargo, si nos ponemos a buscar ese denominador común en *Malas calles*, nos encontramos con alguna que otra sorpresa. La primera sería que los lugares de procedencia profesionales de los autores son de lo más variado: hay policías de un lado o del otro, jueces, abogados, directores de instituciones penitenciarias, policías reconvertidos en profesores universitarios o viceversa, e hispanistas y periodistas también reconvertidos. En segundo lugar, los géneros literarios que han cultivado van desde la novela negra o policíaca, a la crónica negra, el ensayo o la historia contemporánea. Luego, a primera vista pudiera parecer que pocas cosas les unen. Sin embargo, no es así, pues todos los integrantes de la antología han pateado el asfalto de nuestras ciudades o las baldosas de las salas de los pasos perdidos de los juzgados o de los patios de nuestras cárceles. No viven en cúpulas de cristal alejados de las calles ni de las mazmorras. Cuando escriben, saben de lo que tratan; cuando hablan de asesinatos es que algo conocen. Han vivido y sufrido las callejuelas, las malas calles, con sus pros y sus contras, han visto muertos y sangre, jeringuillas y drogas, asesinos y víctimas, inocentes condenados y culpables absueltos, políticos corruptos y políticos de otros colores. Les une ese mundo común que huele a sangre y pólvora. Y entonces, se pusieron a escribir.

La razón de ello tal vez se encuentre en Fernando Pessoa, cuando decía: «La literatura nace porque el mundo es insuficiente». De esa manera, este colectivo, con un mundo en común y con diferentes obras de gran calado escritas por sus componentes, se lanzó por la vertiente difícil del relato corto, buscando lo literario en un mundo que se presentaba insuficiente para ellos. Quisieron contarnos cosas grandes en pocas líneas, como el ínclito Francisco de Quevedo. Y de ese afán fueron naciendo los relatos del libro.

[...] No hay más que decir, pasen ustedes a la lectura de catorce relatos, trece autores y miles de vivencias. Recuerden, cuando suene la pólvora o caiga el mazo de la ley o se cierren las rejas de las celdas, casi todos recularán menos una minoría. Y de esa minoría, solo unos pocos se sentirán obligados a escribir sobre la experiencia, tal vez porque se sientan herederos de Garcilaso de la Vega e hicieron suyo el «Tomando ora la espada, ora la pluma» o vaya usted a saber por qué, pues en este mundo de la ley y el orden ya comienza a haber de todo.